

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto elegido) (2011). "Texto" (del artículo), en Giménez Rodríguez, S.; García Manso, A. y Díaz Cano, E. *Innovaciones en la sociedad del riesgo*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo elegido).

El fenómeno del botellón y el consumo de alcohol en la ciudad de Huelva.

Isidro Marín Gutiérrez.

José Ignacio Agueded Gómez.

Ramón Tirado Morueta.

Ángel Hernando Gómez.

Universidad de Huelva.

Resumen

El botellón es un fenómeno social muy relevante iniciado por los jóvenes durante la noche de los fines de semana dando lugar a una lucha de intereses entre la juventud y el mundo adulto, y ha situado en el medio a las administraciones, sobre todo, locales. Hablar de botellón se puso durante una época de moda en los medios de comunicación, principalmente cuando molestaba a los vecinos. Pero a pesar de que se ha escrito bastante sobre el tema, la información está muy dispersa. Apenas existen estudios sociales con respecto al tema. Los datos empíricos son más bien escasos, parciales y de carácter local. Tampoco existen estudios empíricos con respecto al fenómeno del botellón en la ciudad de Huelva. Así, el objetivo de la presente comunicación es con datos directos sobre el botellón en la ciudad de Huelva analizar los aspectos claves que lo explican y le dan sentido y compararlo con estudios similares. Se desarrolló un proceso de

encuestación en la zona del botellón en la ciudad de Huelva y se analizaron los distintos tipos de consumo de sustancias realizando cruces de variables.

Según diferentes estudios revisados se podría definir el botellón como un fenómeno social caracterizado por la concentración de jóvenes en un espacio abierto durante las noches de los fines de semana y cuyo punto de referencia es el consumo de bebidas alcohólicas como eje central de su tiempo libre. Se trata de un fenómeno de masas que se ha ido extendiendo y generalizando por toda la geografía española.

Introducción

Hay quién sitúa sus orígenes en los años 80 del siglo pasado entre jóvenes normalmente de clase obrera, que ocasionalmente se reunían en plazas o parques para beber en grupo como alternativa barata al mayor precio de las consumiciones en bares o pubs, aprovechando el clima benigno, y paliando la dificultad de celebrar encuentros numerosos en los domicilios paternos, así como la necesidad de relacionarse en un ambiente distendido, antes de dirigirse luego a bares, pubs o discotecas. Esto no era un fenómeno de masas como lo fue después, pero se puede considerar su raíz.

El término "botellón" aparece por primera vez en el diario *El País* en 1995 en un reportaje sobre las movidas en distintas ciudades y se refería a la ciudad de Cáceres como la iniciadora de este fenómeno como respuesta espontánea de los jóvenes a la creciente carestía de las copas en los pubs y discotecas. Pero esta situación ya existía en la calle. El "botellón" es el heredero de la "litrona".

Con el tiempo se fue generalizando en algunas ciudades, ante la tolerancia de las autoridades pese a numerosas quejas ciudadanas, hasta que sus efectos adversos motivaron críticas y entre el 2002 y el 2006 se desarrollaron regulaciones legales (conocida comúnmente como "Ley Antibotellón") para erradicar las concentraciones masivas de personas practicando el botellón.

La zona de botellones en la ciudad de Huelva en el año 1991 estaba en la calle Duque de Ahumada, justo detrás del Colegio Maristas; por aquel entonces en dicha calle no existían ningún edificio y los jóvenes ocupaban toda la calle y los terrenos de tierra. Finalmente se construyeron edificios y los jóvenes se trasladaron a unos 500 metros a las escaleras de Pablo Rada. En esta avenida es donde los jóvenes onubenses han permanecido más tiempo. Los vecinos de Pablo Rada siempre pidieron más seguridad para hacer frente a los incidentes que se producían en los botellones. Entre uno de esos altercados tuvo lugar el 17 de marzo del 2000 (Odiel 27/03/2000) cuando se produjo una brutal pelea. Los vecinos ya estaban hartos de que los botelloneros entraran en sus portales y que les partiesen los cristales. Gracias a las quejas vecinales se trasladaron durante el año 2006 a la Plaza de la Merced y a la Plaza de San Pedro. En el 2007, con la entrada en vigor de la Ley Antibotellón se traslada a la zona de las Colombinas.

La Ley autonómica 7/2006, Ley sobre Potestades Administrativas en Materia de Actividades de Ocio en los Espacios Abiertos, conocida popularmente como Ley Antibotellón, fue aprobada por el Parlamento andaluz en el 2006. La ley permite a los ayuntamientos habilitar zonas para beber alcohol, los policías locales podrán intervenir las bebidas del botellón y clausurar temporalmente establecimientos.

Durante el año 2007 el Consistorio optó en primer lugar por la zona de Zafra, junto al centro comercial Aqualón, pero los vecinos se echaron a la calle para protestar por la medida y se trasladó al Recinto Colombino (Odiel, 2/10/2007). El nuevo espacio se trataba de una carpa de 525 metros cuadrados, que contaba con un módulo de aseo con tres servicios femeninos y masculinos, así como personal de mantenimiento y vigilancia por parte de la Policía Local. Desde el Ayuntamiento se apostaba por “un espacio mucho más iluminado que el del año pasado, que cuenta con un paseo iluminado de fácil acceso, bancos y otros equipamientos urbanos y que se asienta sobre un terreno completamente asfaltado, que además cuenta con una zona de aparcamiento” (Odiel, 12/10/2007). El espacio se

encontró vacío durante todo el fin de semana que se inauguró, sin personal de mantenimiento ni vigilancia (Odiel, 19/10/2007).

El espacio del recinto colombino nunca tuvo el apoyo de la juventud que hacía botellones. Fue un lugar muy apartado para ir andando. El Ayuntamiento retiró la carpa debido a unas obras en el asfalto sobre el que estuvo situada la infraestructura (Odiel 12/05/2008). Y así los botellones en la ciudad se fueron dispersando, ocupando espacios en los que antes no se concentraban grandes cantidades de personas. A pesar de que la plaza de La Merced ya no concentraba a los jóvenes que hacían botellones, esta zona del centro de Huelva siguió siendo el lugar de la movida de la ciudad por antonomasia (Odiel, 19/10/2007). Otras zonas de dispersión de los botellones fueron los alrededores de la Merced y San Pedro pero en pequeños grupúsculos, más resguardados y con una mayor dificultad a la hora de ser detectados por los agentes de policía, ya que los jóvenes intentaban evitar a toda costa las multas, pero incumpliendo la legislación (Odiel 4/11/2007).

La Comisión de Medio Ambiente de la Federación de Asociaciones de Vecinos Tartessos decidieron, en relación a este tema, denunciar al alcalde de Huelva, Pedro Rodríguez, ante la fiscalía por incumplimiento de la conocida como "Ley Antibotellón" (Odiel, 18/05/2008). Se creó la Mesa del Botellón, que nació como resultado de una propuesta realizada por la asociación de vecinos Tartessos, con el objetivo de solucionar los problemas de la movida, que por entonces se daba cita en La Merced. Pero la falta de soluciones hizo que las críticas arreciaran y que al Ayuntamiento dejara de interesarle este foro.

A partir de mediados de septiembre del 2008 se dispuso en la Avenida de Hispanoamérica de un lugar para albergar el botellón. El ayuntamiento habilitó este espacio con servicios de vigilancia y limpieza. En concreto, se trata del tramo de la Avenida de Hispanoamérica comprendido entre las calles Joseli Carrión y Real Sociedad Colombina. Y, en un principio, estaba "cortado al tráfico desde las 22:00 horas los viernes y los sábados" para ser puesto a disposición de los jóvenes. Al terminar la actividad en la zona del

botellón un dispositivo de limpieza adecuenta la zona entre las 3:00 y las 3:30 horas de la mañana, en que los jóvenes “suelen desplazarse a las discotecas y otros lugares de ocio” (Odiel, 17/09/2008).

Imagen 1. Zona lúdica para el botellón



Fuente: Ayuntamiento de Huelva y Ale B. López

Para el presidente de la Asociación de Vecinos de Zafra, Tormo, “las infraestructuras de la nueva zona para el botellódromo son insuficientes, ya que no comprenden el transporte público nocturno gratuito” (Odiel 17/09/2008).

La solución adoptada por el Ayuntamiento de Huelva para el nuevo botellódromo no pasó la prueba de la juventud en su primera noche. Apenas cincuenta personas se acercaron a la carretera del Puerto. Los motivos eran variados pero muchos coincidían en el clima futuro: “en el frío que pasaremos cuando llegue el invierno porque no tenemos protección alguna”, así como en la falta de infraestructuras y contenedores por el tramo (Odiel, 21/09/2008).

Desde diversos medios de comunicación los jóvenes que acudían cada fin de semana a la zona habilitada por el Ayuntamiento de Huelva para el botellón reclamaban por su parte una mayor seguridad, además de mejores conexiones con las zonas de marcha, como Puerto Sur, y servicios, como aseos o una sala de emergencias. Este “botellódromo” se ha convertido en

uno de los que más éxito ha acaparado de los dispuestos por el Ayuntamiento desde la implantación de la "Ley Antibotellón", ya que los anteriores (en la explanada junto al estadio Nuevo Colombino o la zona del barrio de Zafra) tuvieron que ser cambiadas por quejas de los jóvenes o los propios vecinos (Odiel 10/01/2009).

Pese a ciertos casos, la legislación marcada por el Gobierno Andaluz en aras de eliminar el fenómeno del botellón de las calles parece haber dado un resultado bastante adecuado, ya que salvo escasas excepciones, se ven a muy pocos jóvenes en las calles bebiendo alcohol por las noches, ya que la policía, tanto local como nacional, parece haberse tomado muy en serio aquello de multar a aquel que vea bebiendo en la vía pública. La polémica sobre este asunto que había hace apenas dos años, parece que ya se ha cerrado (Odiel, 20/06/2010)

1. Objetivos de la investigación

La finalidad de este estudio es analizar el consumo de alcohol en el botellón en la zona del Muelle los fines de semana principalmente los viernes por la noche, así como las razones y contextos del mismo. También se ha pretendido establecer una tipología de los asistentes a estos botellones y conocer en qué medida el consumo de alcohol es una característica definitoria de ciertos grupos sociales. Como objetivo específico de esta investigación nos marcamos determinar el consumo de alcohol en los asistentes a los botellones en el mismo lugar habitual de consumo.

2. Población y muestra

La **población** objeto de estudio es el colectivo de todas aquellas personas que salen a hacer botellón en la zona del Muelle en la ciudad de Huelva. El procedimiento de **muestreo** fue del tipo estratificado proporcional no aleatorio, que Cohen y Manion (1990) denominan muestreo aleatorio simple. En cuanto al tamaño muestral, la previsión eran unos 384 personas, que garantizaban un nivel de confianza del 95% y un error muestral de $\pm 3\%$. Concretamente, la **muestra** de la presente investigación está constituida por 394 individuos que van de botellón a la zona del Muelle.

La distribución de la muestra según las variables sociodemográficas género y edad y situación laboral es la siguiente. El 57% de los que acuden al botellón son chicos y, por tanto, el 43% chicas. La edad de los participantes oscila entre 15 y 35 años, con una media de 20,72 años y una desviación típica de $\pm 3,748$.

3. Instrumento y variables

Decidir la **técnica de recogida de datos** ha sido una fase importante en la planificación de la investigación. En la presente investigación hemos decidido utilizar la técnica de la encuesta.

La información fue recogida a través de un **cuestionario** diseñado por el equipo de expertos responsable del proyecto, partiendo de los objetivos de la investigación, teniendo en cuenta la población a la que iba dirigida y también las investigaciones e instrumentos anteriores del grupo sobre drogas. Se diseñaron sucesivas versiones que fueron analizándose y revisándose por el grupo de expertos hasta decidir la versión definitiva a ensayar.

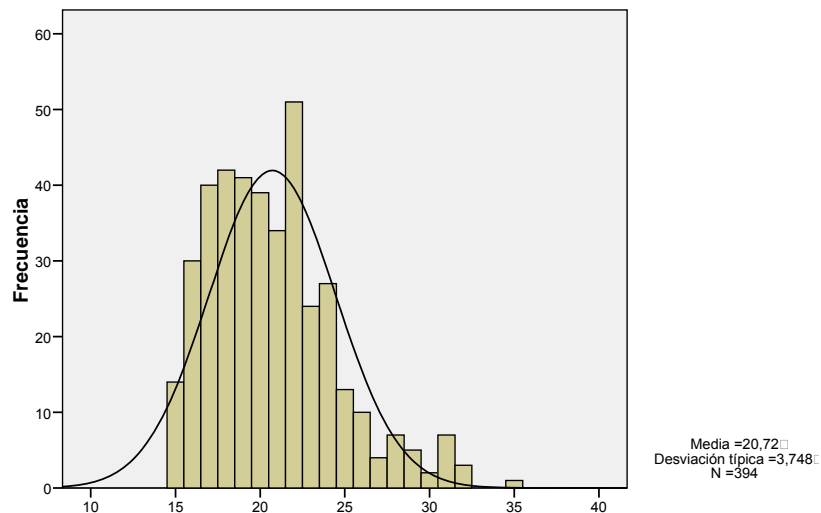
Una vez decidido el diseño final del cuestionario, se realizó el proceso de encuestación para aplicarlo en la zona del Muelle. Se realizaron 14 salidas para encuestar a la población objeto de estudio entre el 6 de noviembre del 2010 y el 12 de febrero del 2011. Las horas en que se encuestó a los jóvenes fueron entre las 23:40 y las 4:30 de la mañana. Se recogieron un total de 413 cuestionarios, de los cuales 394 fueron validados. Una vez aplicada la encuesta, se procedió a su **codificación** y procesamiento estadístico mediante SPSS.

4. Resultados

Tabla 1. Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hombre	225	57,1	57,1	57,1
	Mujer	169	42,9	42,9	100,0
	Total	394	100,0	100,0	

Se observa en la tabla 1 que la distribución de la muestra de participantes en el botellón en función del sexo es de 57% de varones y de casi el 43% de mujeres. Por tanto, hay un cierto predominio de los varones con relación a las mujeres. Gráfico 1. Edad de los jóvenes encuestados



En la gráfica 1 se constata que la edad media de los participantes en el botellón es de 20,72 años con una desviación típica de 3,74. También se comprueba que la edad del participante más joven es de 15 años y la del más mayor es de 35 años. Vemos como a partir de los 23 años van disminuyendo el número de asistentes. Por lo tanto entendemos que el botellón es un fenómeno eminentemente juvenil.

Tabla 2. Rutas de "marcha" nocturna

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En mi casa	306	77,7	78,1	78,1
	En el bar/pub	35	8,9	8,9	87,0
	En el restaurante	18	4,6	4,6	91,6
	En la disco	4	1,0	1,0	92,6
	Otros	29	7,4	7,4	100,0
	Total	392	99,5	100,0	
Perdidos	No sabe/ No contesta	1	,3		
	Sistema	1	,3		
	Total	2	,5		
Total		394	100,0		

La mayor parte de los participantes en el botellón (78%), estaban en su casa antes de acudir al mismo. El casi 5% estaba cenando en un restaurante y muy pocos (casi el 9%) habían ido antes a un bar o pub. Otro

7% estaba en otros lugares como podía ser en casa de unos amigos, en la universidad, en la calle, en la banda ensayando, en la Palmera.

Tabla 3. Ruta después del botellón

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	A mi casa	100	25,4	25,4	25,4
	Al bar/pub	41	10,4	10,4	35,9
	Al restaurante	3	,8	,8	36,6
	A la disco	241	61,2	61,3	98,0
	Otros	6	1,5	1,5	99,5
	No sabe	2	,5	,5	100,0
	Total	393	99,7	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,3		
Total		394	100,0		

Pero, para los botelloneros, la noche no se acaba con el botellón. Una cuarta parte se marcha a casa después, mientras que el resto se marcha a los pubs (10%), o a discotecas, la mayoría (61%). Se marchan antes los menores de 18 años (62%) y los estudiantes de enseñanzas medias (49%).

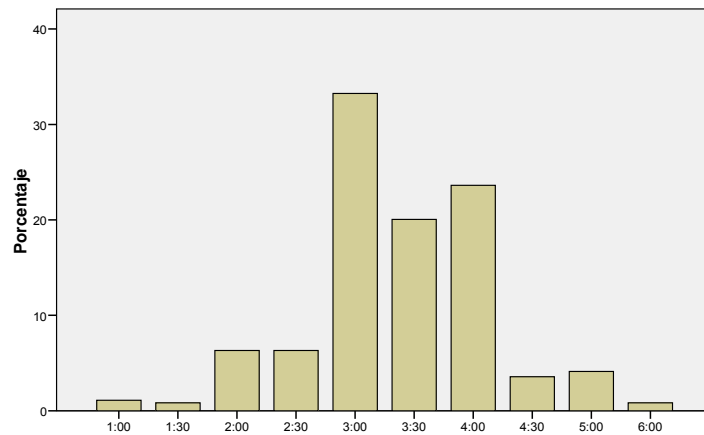
Tabla 4. Horario de llegada al botellón

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0:00	90	22,8	23,9	23,9
	0:30	125	31,7	33,2	57,0
	1:00	111	28,2	29,4	86,5
	1:30	16	4,1	4,2	90,7
	2:00	9	2,3	2,4	93,1
	22:00	4	1,0	1,1	94,2
	23:00	11	2,8	2,9	97,1
	23:30	11	2,8	2,9	100,0
	Total	377	95,7	100,0	
	Perdidos	Sistema	17	4,3	
Total		394	100,0		

El botellón empieza tarde. Nadie llega oficialmente antes de las 12 de la noche ya que la carretera a esta hora permanece abierta a los coches. Apenas un 7% llega antes de las 12 de la noche. A pocos minutos de las 12 da la sensación de que se está preparando una llegada masiva de jóvenes. Pero justo a las 12 y algunos minutos comienzan a llegar coches con jóvenes y bolsas cargadas de bebidas. En torno a las 12:30 llega la policía local y corta la avenida. En ese momento más del 50% de los encuestados afirma que ya ha llegado al botellón. El punto álgido de la noche se produce

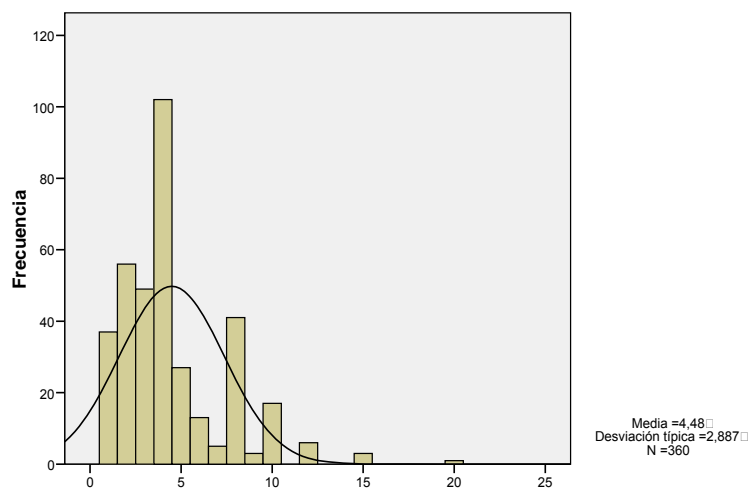
a la una de la madrugada en donde se encuentra el 86% de los encuestados. A esta hora da la sensación de estar la zona del Muelle casi lleno, pero aún siguen llegando hasta las dos de la madrugada. Justo cuando llegan los últimos rezagados empiezan a marcharse las primeras personas; así que podemos considerar las 2 de la mañana como el punto álgido de la noche.

Gráfica 2. Horario de salida del botellón



En general, se observa que una gran parte de los participantes en el botellón (53%) se marchan entre las 3 y las 4 de la madrugada. Entre las 4 y las 5 de la madrugada se van el 27%. Antes de las dos de la madrugada se va el 14%. Sin embargo, también llama la atención que haya participantes que continúen el botellón hasta las seis de la mañana.

Gráfica 3. Número de botellones realizados al mes



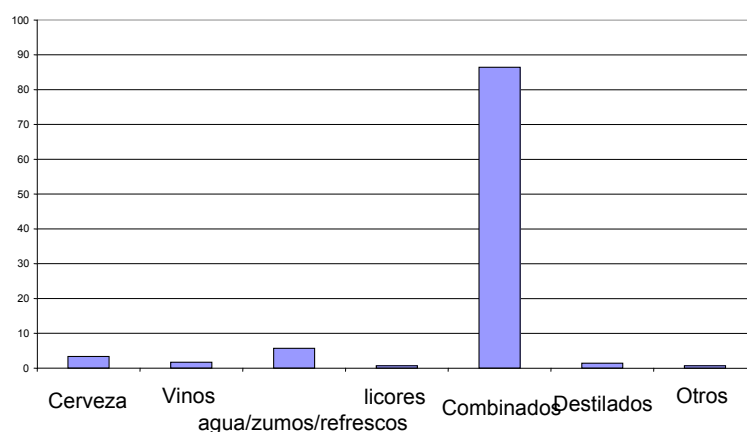
Como podemos observar en la gráfica, la media de realización de botellones es de 4. Podemos pensar que la mayoría de los encuestados realizan un botellón a la semana, principalmente los viernes por la noche. Aunque existe otro porcentaje considerable, un 11%, que realizan 8 botellones al mes. Lo que significa que realizan un botellón tanto viernes como sábado. En la siguiente tabla veremos los días que los botelloneros salen para practicar este rito.

Tabla 5. Gasto medio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Menos de 5 euros	184	46,7	47,3	47,3
	5-9 euros	149	37,8	38,3	85,6
	10-14 euros	41	10,4	10,5	96,1
	15-19 euros	9	2,3	2,3	98,5
	20-25 euros	3	,8	,8	99,2
	Más de 25 euros	2	,5	,5	99,7
	No gasta	1	,3	,3	100,0
	Total	389	98,7	100,0	
Perdidos	No sabe/ No contesta	3	,8		
	Sistema	2	,5		
	Total	5	1,3		
Total		394	100,0		

El botellón y sobre todo el resto de la noche cuesta dinero, pero el botellón en sí, en términos relativos, sale barato. Una de las razones de su existencia es lo barato que es. Según la encuesta un 47% gasta menos de 5 euros, un 38% gasta entre 5 y 9 euros y un 14% se gasta más de 10 euros. El precio medio de la copa en Huelva resulta de 5 euros, por lo tanto resulta económico beber en la calle.

Gráfica 4. Tipos de bebida que consumen en los botellones



Quienes menos gastan son las mujeres, los más jóvenes y los estudiantes de enseñanzas medias. Los grupos en los que mayor proporción de personas gastan por encima de los 10 euros son los varones (78%) y los mayores de 22 años (49%).

El 86% de los participantes consume combinados (destilados más refrescos) con una media de consumo en el botellón de entre 4 y 5 copas por persona. Únicamente un 3% bebe cerveza. Hay un 7% de asistentes que no consume bebidas alcohólicas.

Tabla 6. ¿Te has emborrachado alguna vez?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	345	87,6	88,2	88,2
	No	46	11,7	11,8	100,0
	Total	391	99,2	100,0	
Perdidos	Sistema	3	,8		
	Total	394	100,0		

La inmensa mayoría de los jóvenes encuestados se han emborrachado alguna vez (88%). Los chicos (92%) se han emborrachado más que las chicas (83%). No hemos encontrado diferencias significativas por edad.

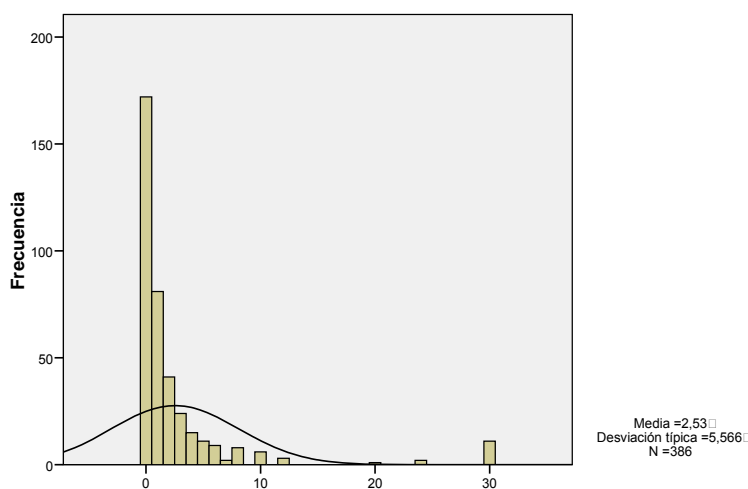
Las borracheras son frecuentes entre los jóvenes que consumen alcohol los fines de semana. Además de propiciar otros problemas, la embriaguez en sí misma da lugar a náuseas, vómitos, dolores de cabeza o mala coordinación psicomotriz que puede llegar hasta el coma y la muerte. Al día siguiente, las consecuencias de la embriaguez son la típica resaca (Calafat y Amengual, 1998: 28).

La embriaguez se ha convertido también en uno de los signos diferenciales de las pautas actuales de consumo de alcohol por parte de los jóvenes dentro de esta pauta de consumo del fin de semana. Muchas veces el joven sólo pretende alcanzar este punto de euforia y desinhibición que proporciona el alcohol, pero en ocasiones este estado justo linda con la embriaguez. La embriaguez es para algunos jóvenes un accidente indeseado causado por un error de cálculo en el alcohol ingerido, pero para bastantes otros la embriaguez ha pasado a ser una meta en sí misma y no un simple

accidente en el camino. Para estos últimos lo importante no es beber sino haber bebido. La embriaguez deja de ser fortuita y pasa a ser un medio para conseguir cosas o para sentirse de una forma especial.

Antes, la embriaguez adolescente o juvenil formaba parte de un cierto rito iniciatorio, pero socialmente había un rechazo importante hacia las embriagueces repetidas. Pero la situación ha cambiado y la tolerancia social debe haber aumentado mucho a la vista del aumento de borracheras entre los jóvenes. La preocupación social y familiar hacia las drogas ilegales ha desviado la atención del abuso del alcohol hacia estas otras drogas. El consumo de alcohol e incluso un cierto abuso se ha banalizado, como si fuesen cosas que siempre hubiesen estado ahí. En realidad, el alcohol y la embriaguez constituyen el problema número uno entre los jóvenes (Calafat y Amengual, 1998:38).

Gráfica 5. Número de veces que te has emborrachado en el último mes



La media de borracheras mensuales es de 2,53. Lo cual viene a significar para un joven botellonero que sale una vez a la semana de botellón que la mitad de las veces va a acabar borracho. Al comparar nuestros datos con otras investigaciones sobre botellones descubrimos que en un estudio de Galicia (Navarrete et al, 2004) (en 21 puntos de muestreo en A Coruña, Vigo y Pontevedra) el número medio de borracheras fue de 1´8 borracheras al mes. La muestra era de 300 jóvenes de 14 a 17 años. En otro estudio en Madrid (Navarrete, 2004) (en 50 puntos de muestreo en

la Comunidad de Madrid) el número medio de borracheras fue de 2 borracheras al mes. La muestra era de 424 jóvenes de 14 a 17 años de edad. Vemos que el número de borracheras en la ciudad de Huelva es superior así que decidimos saber el número de borracheras para el grupo de edad de 14 a 17 años en Huelva, el resultado fue de 2,2 borracheras al mes, datos similares aunque algo superiores que los de Madrid y Galicia.

Tabla 7. Edad de inicio de consumo de alcohol

¿A qué edad aproximadamente tomaste tu primera bebida alcohólica?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	8	2	,5	,6	,6
	9	3	,8	,8	1,4
	10	3	,8	,8	2,2
	11	9	2,3	2,5	4,7
	12	23	5,8	6,4	11,1
	13	47	11,9	13,1	24,2
	14	86	21,8	23,9	48,1
	15	82	20,8	22,8	70,8
	16	53	13,5	14,7	85,6
	17	21	5,3	5,8	91,4
	18	24	6,1	6,7	98,1
	19	4	1,0	1,1	99,2
	20	3	,8	,8	100,0
	Total	360	91,4	100,0	
Perdidos	Sistema	34	8,6		
Total		394	100,0		

La edad de inicio en el consumo de drogas, resulta un dato de alto valor epidemiológico, según señalan Varo, Aguinaga y Cortaire (1983). El inicio del consumo se utiliza para conocer la edad en la que un mayor número de individuos ha comenzado a consumir una determinada droga, lo cual resulta muy útil a la hora de realizar programas interventivos y preventivos en poblaciones escolares. Tradicionalmente, se ha relacionado la edad de la adolescencia como un factor decisivo en el inicio del consumo de todo tipo de drogas y en especial del alcohol. Estos mismos autores, ya pusieron de manifiesto en el citado trabajo comienza a consumir alcohol antes de haber cumplido los 13 años.

La edad media de inicio en el consumo de alcohol entre los botelloneros en la zona del Muelle en Huelva, según los datos de nuestra encuesta, es de 14.63 años, según nuestra fuente las chicas registran mayor prevalencia de inicio de consumo de alcohol (14,98 años) frente a los chicos (14,37 años).

Conclusiones

El perfil mayoritario de los bebedores excesivos o *bebedores compulsivos* en el botellón es el de un varón (77%), con edad entre 22 y 35 años (40%), que no está trabajando (70%) y que realiza botellón más de 5 veces al mes (casi un 52%). Todos cuantos reúnen los cuatro requisitos (casi un 20% del total de personas encuestadas) son bebedores excesivos o compulsivos teniendo sospechas de que alguno sea realmente alcohólico. Casi el 42% tienen completados estudios de FP, Bachillerato o equivalente, el 74% viven en el domicilio familiar y que casi el 77% viven en Huelva.

En función de los días en los que se realizaron las encuestas, que podemos considerar como día que salen, encontramos algunos datos interesantes: el conjunto de bebedor excesivo, compulsivo y sospechoso alcohólico es proporcionalmente más elevado que salga los viernes y sábados (ambos días) (40%) y los abstemios hacen botellón más los viernes (59%) que es cuando hay más afluencia de gente.

El consumo abusivo de bebidas alcohólicas es el principal problema de salud pública en las sociedades industrializadas. El alcohol ha sido considerado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una de las drogas más peligrosas para la salud física, psíquica y social de las personas, por encima de sustancias tales como la cocaína, los estimulantes sintéticos, los alucinógenos, la heroína o los derivados del cannabis. El alcohol es una sustancia que tiene una toxicidad asociada a sus características farmacológicas, produce alteraciones sensoriales y motoras derivadas de su ingesta excesiva, y tiene una gran capacidad adictiva.

El fenómeno del botellón no tiene un punto de comienzo concreto sino que debe verse como una confluencia de hechos en diferentes puntos de la geografía española; en un espacio de fusión entre la tradición y la modernidad, un encuentro entre jóvenes, fiesta y consumo de alcohol y otras sustancias ilegales.

Agradecimientos

Estudio financiado gracias al convenio de colaboración que vincula a la Universidad de Huelva con la Delegación Provincial de Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía.

Bibliografía

COHEN, L., y MANION, L., (1990), *Métodos de investigación educativa*, Madrid, La Muralla

CALAFAT, A., y AMENGUAL, M., (1998), *Actuar es posible. Educación sobre el alcohol*. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Madrid.

NAVARRETE, L., (Coord,) (2004), *Juventud y Drogodependencias. 4 estudios sociológicos comparados*, Madrid, Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología

VARO, J. R.; AGUINAGA, M. y CORTAIRE, R., (1983), *La edad escolar y el uso de drogas: Comunicación presentada a las I Jornadas de Medicina e Higiene Escolar*, Pamplona.